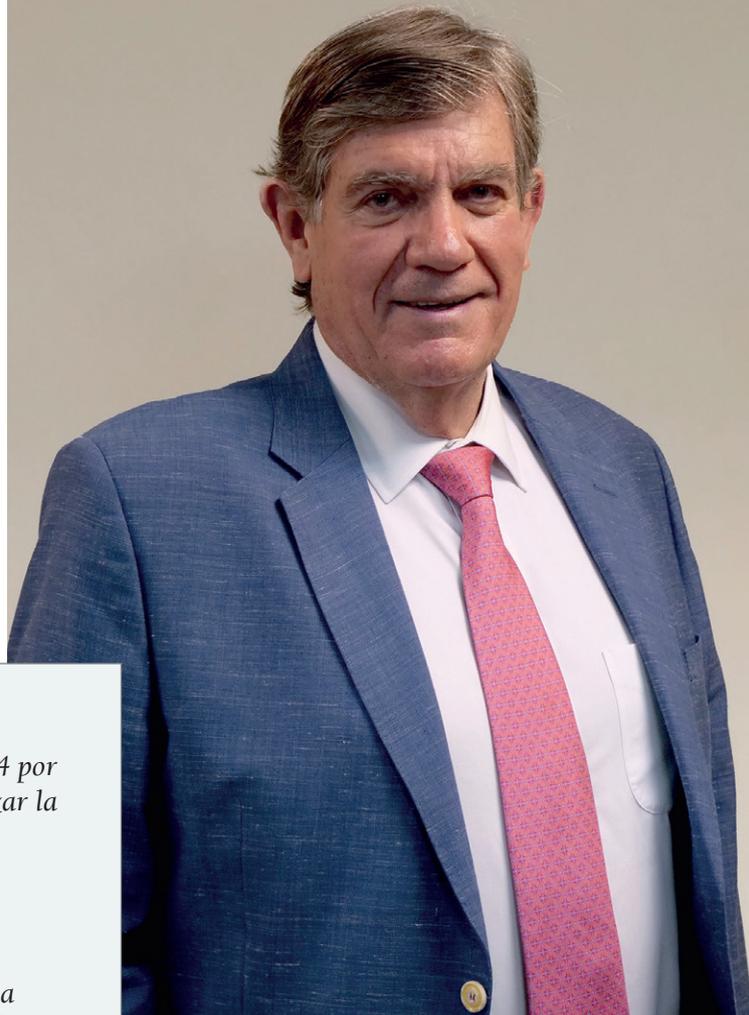


LA ENTREVISTA AL EXPERTO

PABLO LÁZARO OCHAITA: el Museo Olavide



Pablo Lázaro Ochaíta

El Dr. Pablo Lázaro se licenció en Medicina en 1974 por la Universidad Complutense de Madrid. Tras realizar la residencia en el Hospital General Universitario Gregorio Marañón de Madrid, obtuvo el título de especialista en Dermatología Médico-Quirúrgica y Venereología en 1979.

Es médico del Cuerpo de Médicos Asistenciales de la Sanidad Nacional, perteneciendo al Cuerpo de Médicos de la Lucha Antivenérea Nacional, Servicios Clínicos, por oposición realizada en 1979. En 1983 se doctoró con la calificación de sobresaliente cum laude, con el trabajo titulado El nacimiento de la dermatología. Las clasificaciones «more botanicum». En el mismo año, obtuvo por oposición una plaza de médico adjunto (titulado superior especialista) de la Sanidad Pública de la Comunidad de Madrid adscrito al Hospital General Universitario Gregorio Marañón. De 1993 a 1995 fue director médico y, desde 1995 hasta su jubilación, ha sido jefe del Servicio de Dermatología del mismo hospital.

Desde el punto de vista docente universitario, siempre ha estado vinculado al Departamento de Dermatología (Medicina II) de la Universidad Complutense de Madrid, con contrato de profesor asociado, y fue profesor encargado de la asignatura de Dermatología impartida en el Hospital General Universitario Gregorio Marañón de Madrid del año 1983 al año 2010.

El Dr. Pablo Lázaro cuenta con una vida profesional rica, plena y diversa. No hay más que repasar los datos apenas esbozados en su *curriculum vitae*. Sin embargo, hoy y ahora, nos importa sobremanera un tema de interés universal, tanto científico como artístico, único y exclusivo: el Museo Olavide, del que es director. Y ese es el principal motivo de esta entrevista.

¿Cuándo ha empezado esta nueva ocupación?

Efectivamente, desde el mes de septiembre de 2022 soy director del Museo Olavide. La Dra. Yolanda Gilaberte Calzada, actual presidenta de la Academia Española de Dermatología y Venereología,

y el Dr. Agustín Buendía Eisman, director de la

Fundación Piel Sana de la Academia, de la que depende el Museo Olavide, tras ser elegida la nueva junta directiva en el Congreso de Málaga de 2022, contactaron conmigo para proponerme que fuera el nuevo director del Museo Olavide, con la intención principal de modernizar y digitalizar dicho museo.

La idea me pareció muy atractiva por varios motivos:

- En primer lugar, por mi interés histórico por el Museo Olavide: en el año 1987, se celebró en Madrid el XI Congreso Íbero-Latinoamericano de Dermatología, siendo presidente del comité organizador el Prof. Dr. Antonio García Pérez; expresamente me pidió que organizara una exposición de fotos y libros antiguos de dermatología y, sobre todo, de varios moldes del Museo Olavide. La elección no fue casual, ya que el Hospital Gregorio Marañón estaba ubicado en el solar donde estuvo el antiguo Hospital de San Juan de Dios, y la Diputación Provincial de Madrid de alguna manera consideraba que ese museo pertenecía al hospital. Yo en aquella época trabajaba en dicho hospital, y obtener los permisos para sacar los moldes fue más fácil. La localización de los moldes en el Colegio de la Paz fue gracias a la memoria histórica de mi maestro el Prof. Jaqueti. Esa fue la primera vez que los moldes se expusieron en un congreso español.
- El segundo motivo es la necesidad de tener todo el material del Museo embalado en las cajas adecuadas, por la situación tan precaria de su ubicación actual y la posibilidad real de que inclusive esa ubicación nos sea denegada y dejemos de tener la posibilidad de un museo físico estable y continuado.
- Finalmente, hay otro motivo de mi aceptación del cargo: siempre me ha preocupado y dolido que, teniendo uno de los mejores museos de ceroplastias dermatológicas del mundo, su visibilidad a nivel internacional haya sido casi nula, y la mejor manera de conseguirlo es mediante una página web abierta a todo el público, que pueda ser vista en cualquier lugar del mundo.

Según la RAE, un museo es una «institución, sin fines de lucro, cuyo objetivo consiste en la

adquisición, conservación, estudio y exposición al público de objetos de interés cultural». ¿Qué contiene el Museo que puede tener un interés cultural y, a la vez, relacionado con la dermatología?

Aparte del aspecto relacionado directamente con la dermatología, ya que los moldes en su momento se crearon para impartir docencia a los estudiantes de Medicina (al no existir en aquella época otras técnicas visuales que estuvieran avanzadas como la fotografía, las litografías, etc.), está el aspecto histórico de sus historias clínicas. Cada molde en el dorso tiene la historia clínica del paciente, donde se relatan detalladamente múltiples aspectos no solo médicos, que nos permiten conocer al detalle la realidad de la vida cotidiana del Madrid de finales del siglo XIX.

¿Quién creó este museo? Cuéntenos su historia a grandes rasgos.

El Museo fue creado por iniciativa del Dr. José Eugenio de Olavide y Landazábal, fundador de la dermatología como especialidad médica en España, y su principal colaborador, el Dr. Eusebio Castelo Sierra. Ambos eran médicos de la Beneficencia Provincial de Madrid y trabajaban en el Hospital de San Juan de Dios, ubicado entonces en la Plaza de Antón Martín. La fecha de la inauguración oficial fue el 26 de diciembre de 1882, aunque ya en ese momento el escultor Enrique Zofío Dávila había moldeado cerca de 140 figuras de cera. El nombre oficial fue Museo Anatomopatológico, Cromolitográfico y Microscópico del Hospital de San Juan de Dios. Este nombre tan amplio se debe a que, además de las figuras de cera, se exponían láminas del *Atlas de la clínica iconográfica* de Olavide, preparaciones histológicas, fotografías y fototipias. Tras el fallecimiento del Dr. José Eugenio de Olavide y Landazábal, en 1901, el Museo pasa a denominarse Museo Olavide, nombre que mantiene en la actualidad.

En el año 1897 fue trasladado, junto al resto del Hospital de San Juan de Dios, a la calle Doctor Esquerdo. En esa ubicación permaneció hasta el año 1966, fecha en la que, al cerrarse el Hospital de San

Juan de Dios para construir la Ciudad Sanitaria Provincial Francisco Franco (actual Hospital General Universitario Gregorio Marañón), el Museo también cierra sus puertas y todo el material es embalado en cajas que, tras múltiples vicisitudes, son recuperadas por la Academia Española de Dermatología y Venereología el año 2006.

¿Cuál es su función como director?

Las principales funciones que tengo como director son el mantenimiento, la gestión y el cuidado del Museo Olavide.

Y como director, ¿es partidario del «orden y mando», o busca consenso?

Nunca en mi vida activa profesional he sido partidario del «orden y mando», y he tenido cargos de alta responsabilidad, incluyendo ser director médico del Hospital Gregorio Marañón, jefe del Servicio de Dermatología durante casi 20 años, etcétera. De hecho, mi primera decisión tras ser nombrado director del Museo Olavide ha sido crear un Comité de Creación del Museo Olavide Virtual, con 12 miembros, para que todos juntos podamos crear el futuro del Museo.

Una pregunta indiscreta: ¿cuánto le pagan por su labor?

Respuesta corta y clara: nada.

Desde su nombramiento, ¿qué objetivos ha tenido y cuáles ha cumplido?

En diciembre del año 2005 se encuentran, en los sótanos del Hospital Niño Jesús, las cajas de madera donde estaba embalado el Museo y, a partir de ese momento, la Academia Española de Dermatología y Venereología se encarga de la puesta en marcha del Proyecto de Rescate y Patrimonialización para dar de nuevo vida al Museo Olavide. Por tanto, mi primer objetivo ha sido conocer la situación en la que se encuentra este proyecto para valorar con exactitud lo que se ha hecho en 18 años y lo que queda por hacer. Lo que me he encontrado en gran medida ha sido decepcionante:

- En primer lugar, el Museo carece de una sede fija y estable de exposición. Está ubicado en el Centro de Investigación y Transferencia Complutense (en el Pabellón 8 de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, en la Calle del Dr. Severo Ochoa n.º 7 de Madrid), pero en unas condiciones que dejan mucho que desear y, además, con una situación de precariedad absoluta.
- En segundo lugar, la restauración de los moldes no llega ni al 50 % de los mismos, ya que, de un total de 670 moldes rescatados, hay 191 sin restaurar y, de los 479 teóricamente restaurados, hay 250 que se restauraron de forma inadecuada por el Dr. Reverte y hay que restaurar de nuevo; es decir, en total, hay 441 que requieren restauración.
- Y en tercer lugar, la falta de cajas de almacenamiento adecuado de los moldes: solo hay cajas para 240 moldes; el resto, 434 (243 restauradas y 191 sin restaurar), están sin cajas de almacenamiento adecuado.

Tras tener clara esta situación patrimonial, mis objetivos inmediatos han sido disponer de cajas de embalaje adecuadas para el almacenamiento y transporte en condiciones óptimas de todos los moldes, lo que está en fase muy avanzada, y restaurar en el menor tiempo posible todos los moldes que tenemos, lo que ya se ha iniciado.

El otro objetivo fundamental en esta fase inicial ha sido la creación del Museo Olavide virtual y ya se ha conseguido (se puede encontrar en museoolavide.aedv.es). Hay 300 moldes escaneados con fotogrametría con textura, técnica que permite ver las figuras desde todos los ángulos, siendo el primer museo de *moulages* virtual del mundo que tiene las figuras con este escaneado.

Efectivamente, he tenido la oportunidad de ver estos avances, y son realmente espectaculares.

Y sus próximos proyectos son...

Mis tres principales proyectos a medio y largo plazo son estimular a los dermatólogos jóvenes para que se interesen por la historia de nuestra especialidad,

conseguir que el Museo Olavide con su vertiente virtual en la nueva página web sea visto y conocido en todo el mundo y conseguir una sede física estable en la que podamos ver y apreciar «en vivo y en directo» los moldes que tuviéramos expuestos en ella.

Inevitablemente, una misión como la suya requiere de una comunicación eficiente. ¿Le gustan las redes sociales?

No me vuelven loco ni vivo en ellas, pero de forma habitual las utilizo y veo y escribo en todas ellas. Lo que tengo claro es que son imprescindibles para conseguir hacer visible a nivel mundial el Museo Olavide y sus actividades y, en ese campo, ya hemos iniciado una actividad importante.

No le haré más preguntas. En esta ocasión, me voy a erigir en representante de muchos dermatólogos, de muchos amantes del arte en cualquier versión, y de una gran parte del público que disfruta con este museo, y le voy a dar una gran enhorabuena por su trabajo. Y, cómo no, ¡muchas gracias!

Entrevista realizada por: **Aurora Guerra-Tapia**